

*David Poza Cano\**

El derrumbe del «statu quo» en Oriente Medio: las estrategias de seguridad de Irán y Arabia Saudí

## El derrumbe del «statu quo» en Oriente Medio: las estrategias de seguridad de Irán y Arabia Saudí

### Resumen:

Oriente Medio se ha caracterizado siempre por la gran cantidad de actores que condicionan la región, sin embargo no todos ellos tiene la misma capacidad de conformar el futuro de sus pueblos. En la actualidad solo hay cuatro países que realmente puedan marcar y definir las circunstancias de esta zona del mundo: Irán, Arabia Saudí, Estados Unidos y Rusia. El presente artículo analiza las grandes líneas estratégicas de seguridad y las limitaciones de las potencias de la región: Irán y Arabia Saudí, centrándose en el momento actual y sus proyecciones futuras.

### Abstract:

*Middle East has always been characterized by the large number of actors that condition the region, nevertheless not all of them have the same capacity to shape the future of their peoples. Currently there are only four countries that can really set the course and define the circumstances of this part of the world: Iran, Saudi Arabia, the United States of America and Russia. The present article analyzes the main security strategy plans and their limitations of the powers of the region: Iran and Saudi Arabia, focusing on the current moment and their future projections.*

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Palabras clave:

Irán, Arabia Saudí, Oriente Medio, seguridad, estrategia, Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica, Daesh, Al-Qaeda, Donald Trump.

*Keywords:*

*Iran, Saudi Arabia, Middle East, security, strategy, Islamic Revolutionary Guard Corps (IRGC), Daesh, Al-Qaeda, Donald Trump.*

## Introducción

La estrategia de Barack Obama durante su mandato de retirar a Estados Unidos de toda intervención militar directa en Oriente Medio ha sido el detonante del profundo cambio en la región en el último lustro, haciendo que los aliados árabes de Estados Unidos, principalmente Arabia Saudí, no tengan ya el poder de contar con los norteamericanos para perseguir y defender sus propios intereses nacionales.

Este cambio de rol de Estados Unidos ha provocado que sean ahora los propios países árabes los que tienen que defenderse y hacer valer sus intereses por sí mismos, aplicando ellos las estrategias y políticas que garanticen la supervivencia y la propia seguridad de sus regímenes políticos.

Al abandonar Estados Unidos su papel de líder y de garantía directa del equilibrio geopolítico en la región, Irán ha sabido aprovechar el caos generado en beneficio de su estrategia de expansión en Oriente Medio, y Arabia Saudí ha tenido que modificar su posicionamiento estratégico tradicional.

Se describen a continuación las estrategias de Irán y Arabia Saudí en Oriente Medio.

## Irán

Irán, con una población de aproximadamente 75 millones de habitantes (usando datos confirmados de 2010)<sup>1</sup>, representa cerca del 5% de la población musulmana mundial<sup>2</sup>. Si bien esta cifra es ridícula en el conjunto de la población musulmana total, sin embargo representa alrededor del 40% de la población chií mundial<sup>3</sup>.

Estas reducidas cifras de población de Irán a nivel mundial, sin embargo adquieren mayor relevancia y peso si se analizan en el contexto regional de Oriente Medio. En este caso Irán representa el segundo país de la región en número de habitantes (tras Egipto con 80 millones) y comparándolo con su rival más directo, Arabia Saudí (25,5 millones), la diferencia es de unos 50 millones más a favor de Irán<sup>4</sup>.

Su mayor población, con una buena formación, unido a su situación estratégica, tamaño geográfico, grandes recursos naturales e historia, proyectan a Irán siempre hacia el

<sup>1</sup> «The Future of the Global Muslim Population (2011)». Pew Research Center. January 27, 2011. <http://www.pewforum.org/2011/01/27/the-future-of-the-global-muslim-population/>

<sup>2</sup> «Mapping the Global Muslim Population (2009)». Pew Research Center. October 7, 2009. <http://www.pewforum.org/2009/10/07/mapping-the-global-muslim-population/>

<sup>3</sup> *Ibid.*

<sup>4</sup> «The Future of the Global Muslim Population (2010)». Pew Research Center.

liderazgo de la región, no existiendo ningún otro país en Oriente Medio que pueda competir contra estas características.

Desde la revolución de 1979 que estableció la actual República Islámica, las líneas principales de su política exterior se basan en:

- Una ideología islamista revolucionaria, que ha cimentado la expansión de su influencia en la región.
- Un desafío al sistema internacional, basado en un antimperialismo contra Occidente, que se materializa en su gran oposición a Estados Unidos y sus intereses, así como contra los principales aliados de Estados Unidos en Oriente Medio: Israel y Arabia Saudí.

Con estos principios la expansión de la influencia iraní se realiza de las siguientes maneras:

1. Creando y manteniendo actores no estatales y grupos militantes.
2. Explotando los miedos y reclamos de las minorías religiosas, fundamentalmente las chiíes. Esta tensión religiosa le sirve a Irán como vector de entrada y de influencia más allá de sus fronteras.
3. Mostrando una gran hostilidad hacia Estados Unidos e Israel.
4. Influyendo en elecciones populares con el fin de asegurar la victoria de sus aliados.
5. Enviando tropas a países aliados donde el Estado ha fracasado, como por ejemplo Siria e Irak.

El paradigma más claro y evidente de esta manera de influir de Irán es Hezbolá. Desde hace mucho tiempo este grupo no estatal desempeña un papel en la política y en la sociedad del Líbano desproporcionado, siendo un poder militar y político en este país, y al mismo tiempo una amenaza y un elemento disuasorio frente a Estados Unidos e Israel. Pese a que en los medios de comunicación y en los análisis interpretativos que se realizan sobre los conflictos en Oriente Medio al final se presenta todo tras un trasfondo religioso, sunníes contra chiíes, representados ambos por las dos potencias regionales, Arabia Saudí e Irán, la realidad demuestra que para Irán esto no es así. Teherán elige a sus aliados estratégicos no por su afiliación religiosa, sino por su afinidad ideológica, que básicamente como hemos dicho anteriormente es su oposición a Estados Unidos y a Israel. Así por ejemplo Hamás y la Yihad Islámica Palestina, ambos sunníes, han recibido un apoyo militar y financiero considerable por parte de Irán.

Al representar los chiíes un pequeño porcentaje de la población de Oriente Medio, de mayoría sunní, la tensión religiosa en la región es perjudicial para los intereses estratégicos de Irán. Irán nunca va a pretender liderar el mundo musulmán imponiendo el chiismo. No puede hacerlo por varios motivos: el primero porque los chiíes representan el 13% del total de musulmanes en el mundo, concentrándose principalmente en cuatro países (Irán, Pakistán, India e Irak)<sup>5</sup>; el segundo porque no hay una discrepancia teológica fundamental en el mundo musulmán entre la corriente sunní y la chií. Jamás Irán va a pretender eliminar o barrer del mapa a Arabia Saudí, sin embargo a Israel sí; y el último, porque la imagen de Irán en el mundo árabe sunní está muy deteriorada al ser uno de los principales aliados de los Gobiernos sirio e iraquí que han arremetido principalmente contra sus poblaciones sunníes.

Entonces, ¿cómo pretende liderar Irán al mundo musulmán si representa una rama minoritaria dentro del islam, y además su imagen, como consecuencia de su apoyo a regímenes contrarios a poblaciones sunníes, le sitúa en una muy baja popularidad y liderazgo para la mayoría de los musulmanes? mediante su ideología revolucionaria, que es antinorteamericana y que pretende definir un nuevo modelo de relaciones internacionales donde el islam, a través de Irán, imponga su visión del mundo. Este es el verdadero objetivo estratégico de Irán, y que sirve para interpretar tanto sus movimientos como sus recelos.

El ejército político e ideológico de Irán, los Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica (IRGC por sus siglas en inglés) y en especial su unidad de élite, la Fuerza Quds, son los responsables de diseñar e implementar las políticas regionales de Irán, y no, como podría esperarse, el Ministerio de Asuntos Exteriores iraní. Por el carácter encubierto del apoyo iraní y la opacidad del régimen, no es fácil obtener datos presupuestarios y de flujo de dinero para el desarrollo de su actividad. No obstante, por informaciones en prensa y distintos estudios es posible hacer algunas conjeturas que se aproximen al nivel de actividad económica que Irán destina a su expansión internacional.

En abril de 2015, en una interesante entrevista al presidente norteamericano Barack Obama sobre su política hacia Irán<sup>6</sup>, este afirmó que frente a los 600 mil millones de dólares que Estados Unidos tiene como presupuesto para Defensa, Irán solo tiene 30 mil

<sup>5</sup> «Mapping the Global Muslim Population (2009)». Pew Research Center.

<sup>6</sup> «Iran and the Obama Doctrine». New York Times. April 5, 2015. [http://www.nytimes.com/2015/04/06/opinion/thomas-friedman-the-obama-doctrine-and-iran-interview.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2015/04/06/opinion/thomas-friedman-the-obama-doctrine-and-iran-interview.html?_r=0)

millones de dólares. Muchas otras fuentes de análisis son un poco más modestas en la apreciación del gasto militar iraní, siendo la cifra conjeturada entre los 10-15 mil millones de dólares<sup>7</sup> para un ejército de unos 500.000 soldados. El Servicio de Estudios del Congreso de Estados Unidos de América estima que Irán dedica el 3% de su PIB, unos 15 mil millones de dólares, a Defensa<sup>8</sup>.

A pesar de sufrir duras sanciones económicas, Irán de manera general, obtiene los recursos económicos para apoyar a sus aliados principalmente de sus reservas de petróleo. Ya antes de la firma del Plan de Acción Conjunto y Completo (JCPOA en sus siglas en inglés) sobre el programa nuclear iraní, Irán exportaba 1,4 millones de barriles al día a seis países (China, Corea del Sur, India, Japón, Taiwán y Turquía) que tenían dispensas de Estados Unidos<sup>9</sup>. Según evaluaciones del Fondo Monetario Internacional, entre 2013-2014 los ingresos de Irán provenientes del petróleo y el gas sumaron aproximadamente 65 mil millones de dólares<sup>10</sup>. Una vez firmado el JCPOA y a partir de su entrada en vigor el 16 de enero de 2016 las sanciones impuestas a Irán exclusivamente por su programa nuclear (no las relacionadas con terrorismo y con el abuso de los derechos humanos) fueron levantadas, permitiéndosele el acceso a activos congelados en bancos de todo el mundo por estas sanciones. Según el departamento del Tesoro de Estados Unidos, el Banco Central de Irán tendría entre 100-125 mil millones de dólares en activos repartidos internacionalmente, si bien los activos líquidos de los que podría disponer serían tan solo de unos 50 mil millones de dólares<sup>11</sup>.

La ayuda financiera de Irán ha sido clave para la supervivencia del Gobierno de Al-Asad. Según el enviado especial de las Naciones Unidas para Siria, Staffan de Mistura, esta ayuda sería de unos 6 mil millones de dólares anuales<sup>12</sup>. Si consideramos además líneas de crédito, costes de personal militar iraní en Siria, armamento y el apoyo de Hezbolá y

<sup>7</sup> «Iran to hike military spending despite lower oil prices, sanctions». Reuters. Dec 7, 2014. <http://www.reuters.com/article/us-iran-economy-idUSKBN0JL0H320141207>; Stockholm International Peace Research Institute. <https://www.sipri.org/databases/milex>

<sup>8</sup> «Iran's Foreign and Defense Policies». Congressional Research Center. December 21, 2016. <https://www.fas.org/sqp/crs/mideast/R44017.pdf>

<sup>9</sup> «Iran in the Middle East: Leveraging Chaos». Karim Sadjadpour and Behnam Ben Taleblu. May 27, 2015.

<sup>10</sup> «IMF Country Report N°15/349». Fondo Monetario Internacional. December 2015. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2015/cr15349.pdf>

<sup>11</sup> Press release of the U.S. Department of the Treasury. 8/5/2015.

<https://www.treasury.gov/press-center/press-releases/Pages/jl0144.aspx>

<sup>12</sup> «Iran Spends Billions to Prop Up Assad». Eli Lake. Bloomberg. June 9, 2015.

<https://www.bloomberg.com/view/articles/2015-06-09/iran-spends-billions-to-prop-up-assad>

otras milicias en la guerra siria, el apoyo total anual de Irán a este país estaría sobre los 15-20 mil millones de dólares<sup>13</sup>.

Igualmente el compromiso de Teherán con el Gobierno de Bagdad, dominado por chiíes, ha supuesto un aumento de las actividades de los Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica en Irak, incluyendo la presencia en el campo de batalla del jefe de la Fuerza Quds, Qassem Soleimani. Además Irán ha suministrado al Gobierno central de Irak aviones de combate Su-25<sup>14</sup>, firmando un acuerdo armamentístico valorado en 195 millones de dólares.

De esta manera y hasta el día de hoy Irán es quién mejor ha sabido aprovechar para su máximo beneficio el caos reinante en la región, aumentando su influencia y poder.

### Arabia Saudí

El reino de Arabia Saudí fundado en 1932, y gobernado políticamente desde su origen por la familia Al-Saud, que da nombre al país, ejerce una gran influencia a nivel mundial y en especial en Oriente Medio por tres motivos: administra y controla los principales lugares santos del islam, posee vastas reservas de petróleo determinantes en el mercado internacional, y es la potencia regional que lucha contra Irán por la preponderancia en Oriente Medio, influyendo de manera considerable en las políticas y conflictos del mundo árabe.

Con cierta ironía Arabia Saudí es el más importante aliado de las democracias occidentales, y desde que fraguó su alianza estratégica con Estados Unidos el 14 de febrero de 1945, a bordo del crucero de la Marina de Estados Unidos USS Quincy, mediante la reunión entre el presidente norteamericano Franklin D. Roosevelt y el fundador del país, el rey Abdulaziz Al-Saud, son muchos los retos y tensiones que han marcado esta alianza duradera hasta hoy, basada principalmente en el compromiso de Estados Unidos para desarrollar, modernizar y proteger militarmente al reino saudí a cambio de garantizar este el flujo de petróleo de sus reservas y ser una fuerza estabilizadora en Oriente Medio<sup>15</sup>. Estos retos y tensiones en las relaciones con Estados

---

<sup>13</sup> *Ibid.*

<sup>14</sup> «All Iranian Su-25 Frogfoot attack planes have just deployed to Iraq». Jul 01 2014. <https://theaviationist.com/2014/07/01/iranian-su-25-iraq/>

<sup>15</sup> «The Roosevelt and Abdulaziz Meeting, 70 Years On: A Conversation with Thomas Lippman». Saudi-US Relations Information System. February 14, 2015. <http://susris.com/2015/02/14/the-roosevelt-and-abdulaziz-meeting-70-years-on-a-conversation-with-thomas-lippman/>

Unidos a lo largo del tiempo fueron muy bien explicitados por Barack Obama en cierta ocasión al ser preguntado por la amistad entre ambos países, diciendo lacónicamente: «Es complicada»<sup>16</sup>.

No es nada fácil el papel de Arabia Saudí y de sus gobernantes, teniendo realmente una labor abrumadora que siempre afecta a la estabilidad y permanencia del reino. Tradicionalmente el papel exterior de Arabia Saudí se ha caracterizado por un carácter cauteloso, siendo evasivos y distantes en público y actuando entre bastidores. Una política muy directa hubiese afectado a la independencia y cohesión del país al situarlo en el centro de muchas de las disputas regionales. Sin embargo, la aparición de Al-Qaeda y más tarde Daesh (en parte siendo responsables involuntarios de su aparición, como consecuencia de su ideología islamista proselitista en todo el mundo), la expansión de la influencia de Irán en toda la región, el auge de los Hermanos Musulmanes principalmente en Egipto y el nuevo papel de Estados Unidos bajo la Administración de Barack Obama, forzaron al reino a tener que cambiar su tradicional manera de actuar en política exterior y asumir más visibilidad y protagonismo, lo que implica mayor independencia para tomar decisiones y actuar, y por tanto asumir con mayor responsabilidad las consecuencias de sus decisiones e intervenciones, y al mismo tiempo mayor exposición a los ataques exteriores. De esta manera los problemas a los que se enfrenta Arabia Saudí son tanto interiores (economía y terrorismo) como exteriores (Irán e intervenciones en toda la región: Yemen, Siria, Irak, Egipto, etc.).

Arabia Saudí no es una democracia, y su política interior se circunscribe a mantener las tradiciones islámicas (interpretadas por la escuela jurídica musulmana hanbalí que es la más estricta de las cuatro existentes dentro del Islam), y a evitar toda amenaza que pueda afectar a la estabilidad del país y a la continuidad de su monarquía. Bajo estas dos premisas tiene que lidiar la casa de Saud con las cada vez más numerosas voces, en especial de la población joven, demandando más oportunidades económicas, mejoras sociales y una mayor participación política. En este sentido las fuerzas de seguridad controlan y limitan muy estrechamente el activismo político y social.

---

<sup>16</sup> «An Old Alliance Faces New Pressures as Obama Heads to Saudi Arabia». The New York Times. April 17, 2016.

[http://www.nytimes.com/2016/04/18/world/middleeast/an-old-alliance-faces-new-pressures-as-obama-heads-to-saudi-arabia.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2016/04/18/world/middleeast/an-old-alliance-faces-new-pressures-as-obama-heads-to-saudi-arabia.html?_r=0)

Esta tensión social interna en el país, que genera ansiedad por posibles disturbios y estancamiento económico, es complicada de resolver al contraponerse con los compromisos de la familia real de proteger las tradiciones islámicas conservadoras del país, y al mismo tiempo hacer frente a una serie de amenazas terroristas hacia este. Arabia Saudí considera a Al-Qaeda y sus filiales, al Daesh, y a otros grupos salafistas yihadistas como amenazas directas a la seguridad nacional del país. Además las relaciones entre parte de la población minoritaria chií (~ 10% -15%) y el Gobierno siguen siendo tensas, en medio de confrontaciones periódicas localizadas entre las fuerzas de seguridad, manifestantes y jóvenes armados en la rica provincia oriental, donde se sitúan un gran número de yacimientos petrolíferos. Los esfuerzos para mejorar las relaciones entre ambas comunidades religiosas se complican por el terrorismo antichuí, la discriminación oficial y las preocupaciones saudíes acerca de los esfuerzos percibidos por parte de los iraníes para desestabilizar al reino al agitar a los chuíes saudíes. Desde 2014 el Daesh se ha responsabilizado de multitud de atentados terroristas dentro del país, principalmente a cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado y a la minoría chií. Solo en el último año, 2016, se pueden destacar los siguientes:

- Atentado contra una mezquita chií en Al-Ahsa con muertos y heridos en enero<sup>17</sup>.
- Asesinato de un oficial de policía en Riad reivindicado por el Daesh en abril<sup>18</sup>.
- Atentado suicida contra el consulado de Estados Unidos en Yeda en julio<sup>19</sup>.
- Atentado suicida contra la mezquita del profeta en Medina en julio<sup>20</sup>.
- Atentado suicida contra una mezquita chií en la provincia oriental del país en julio<sup>21</sup>.

Los tres últimos atentados mencionados más arriba fueron encadenados en las mismas fechas, coincidiendo con el final del Ramadán, siendo reivindicados por el Daesh. A día de hoy el Daesh es quizás la amenaza más prioritaria para el Gobierno saudí, no solo por su capacidad de atentar dentro del país, sino porque además cuestiona y amenaza

<sup>17</sup> «Attack on Al-Ahsa mosque leaves several dead». Arab News. 29 January 2016.

<http://www.arabnews.com/featured/news/872236>

<sup>18</sup> «Saudi security officer shot dead in attack claimed by ISIS». Al Arabiya English. 5 April 2016.

<http://english.alarabiya.net/en/News/middle-east/2016/04/05/Saudi-security-officer-shot-dead-in-attack-claimed-by-ISIS.html>

<sup>19</sup> «Bomber blows himself up near US Consulate in Jeddah». Al-Jazeera. 5 July 2016.

<http://www.aljazeera.com/news/2016/07/suicide-bomber-dies-consulate-blast-jeddah-160704031739055.html>

<sup>20</sup> «Medina explosion: Suicide bombing near Saudi holy site». BBC. 5 July 2016.

<http://www.bbc.com/news/world-middle-east-36706761>

<sup>21</sup> «Suicide bomber targets Shia mosque in Saudi Arabia». The New Arab. 4 July 2016.

<https://www.alaraby.co.uk/english/news/2016/7/4/suicide-bomber-targets-shia-mosque-in-saudi-arabia>

la legitimidad religiosa y política de la casa de Saud. A mediados de diciembre de 2015 el Daesh lanzó una campaña de comunicación coordinada a través de sus redes mediante vídeos condenando a la familia real saudí por ser unos tiranos apóstatas, prometiendo una serie de ataques al reino (como así fue según hemos visto) y alentando a sus simpatizantes en Arabia Saudí a levantarse y derrocar a la monarquía. No obviemos tampoco que el hecho de establecer un califato al que todos los musulmanes sunníes piadosos deberían lealtad es de por sí una amenaza integral a la legitimidad de la casa real saudí<sup>22</sup>. En mayo de 2015, el líder del Daesh Abu Bakr Al-Baghdadi desafió en un mensaje de audio a los líderes saudíes, deslegitimándoles como defensores del islam y de los principios sunníes salafistas, llamándolos «esclavos de los cruzados y aliados de los judíos» y acusándoles de abandonar a los sunníes palestinos, sirios e iraquíes entre otros<sup>23</sup>. La edición en inglés de la revista de propaganda del Daesh, Dabiq, no dudó en su número de enero de 2016 en justificar el asesinato de muchos clérigos prominentes saudíes, animando a sus seguidores a acometer estos asesinatos.

En medio de la creciente amenaza del Daesh no se puede olvidar tampoco a Al-Qaeda, principalmente a Al-Qaeda en la península arábiga, con sede en Yemen y dirigida básicamente por nacionales saudíes. Tras la ejecución en enero de 2016 en Arabia Saudí de decenas de afiliados a Al-Qaeda en la península arábiga, Ayman Al-Zawahiri, líder de Al-Qaeda, emitió una declaración condenando enérgicamente al Gobierno saudí y pidiendo venganza con ataques al reino<sup>24</sup>.

Con respecto a la política exterior saudí en los últimos años el descontento y la preocupación sobre el liderazgo y las políticas de Estados Unidos en la región han aumentado entre los líderes saudíes, en particular han demostrado su descontento con los enfoques de las políticas norteamericanas en Egipto, Bahréin, Irak, Siria e Irán. Las reuniones a alto nivel han sido frecuentes entre ambos países, destacando las visitas de

---

<sup>22</sup> «Islamic State Leader Abu Bakr al-Baghdadi Encourages Emigration, Worldwide Action». SITE Intelligent Group. July 1, 2014.

<https://news.siteintellgroup.com/Jihadist-News/islamic-state-leader-abu-bakr-al-baghdadi-encourages-emigration-worldwide-action.html>

<sup>23</sup> «In New Audio Speech, Islamic State (ISIS) Leader Al-Baghdadi Issues Call To Arms To All Muslims». MEMRI. May 14, 2015.

<https://www.memri.org/jtm/new-audio-speech-islamic-state-isis-leader-al-baghdadi-issues-call-arms-all-muslims>

<sup>24</sup> «Al-Qaeda Leader Ayman al-Zawahiri Threatens Attacks on Saudi Arabia». ALALAM. January 15, 2016. <http://en.alalam.ir/news/1779399>

Obama a Riad en marzo de 2014, enero de 2015 y abril de 2016, el rey Salman bin Abd Al-Aziz, por su parte, viajó a Washington en septiembre de 2015.

En lo referente al acuerdo nuclear con Irán (JCPOA por sus siglas en inglés) los saudíes en un principio públicamente fueron relativamente neutrales, centrándose más en enfatizar algunos elementos del acuerdo que Arabia Saudí podría aceptar, que en mostrar un respaldo total al acuerdo. No obstante el rey Salman bin Abd al-Aziz, en su visita a Washington de septiembre de 2015, respaldó el acuerdo (que había sido ya aceptado el 3 de agosto de 2015 por los ministros de Asuntos Exteriores de los países del Golfo en la reunión del Consejo de Cooperación del Golfo con el secretario de Estado norteamericano John Kerry<sup>25</sup>), describiendo el estado de las relaciones y la alianza entre Estados Unidos y su país como en un punto de inflexión hacia una nueva alianza estratégica para el siglo XXI<sup>26</sup>.

Para los líderes saudíes la principal preocupación son las políticas regionales iraníes, comprometiéndose activamente a enfrentarse a estas en Siria, Irak, Yemen, Líbano y otros países. En este sentido valga como ejemplo el como a principios de 2016 Arabia Saudí designó a Hezbolá como organización terrorista, presionando a otros Estados de la Liga Árabe a hacer lo mismo, y canceló una ayuda de 3.000 millones de dólares al Líbano, para sus fuerzas de seguridad, simplemente por la influencia de Hezbolá en el Gobierno libanés<sup>27</sup>.

Formalmente las relaciones diplomáticas entre Arabia Saudí e Irán están rotas desde enero de 2016 a raíz de los ataques violentos y vandalismo contra la embajada saudí en Teherán y contra el consulado en Mashhad. Estos incidentes ocurrieron tras la ejecución del clérigo chií Nimr Al-Nimr, junto a decenas de miembros de Al-Qaeda, por cargos de traición y terrorismo<sup>28</sup>.

<sup>25</sup> «Joint Statement of the U.S.-GCC Foreign Ministers Meeting». U.S. Department of State. August 3, 2015. <http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2015/08/245619.htm>

<sup>26</sup> «King Salman hails Saudi Arabia's "21st century Alliance" with US». Asharq Al-Awsat. September 7, 2015. <http://english.aawsat.com/2015/09/article55345043/king-salman-hails-saudi-arabias-21st-century-alliance-with-us>

<sup>27</sup> «After terrorist label, what is GCC's next move against Hezbollah?». Al-Monitor. March 3, 2016. <http://www.al-monitor.com/pulse/sites/almonitor/contents/articles/originals/2016/03/iran-hezbollah-gcc-terrorist-organization-condemn.html>

<sup>28</sup> «Iranian Protesters Ransack Saudi Embassy After Execution of Shiite Cleric». The New York Times. Jan 2, 2016. [http://www.nytimes.com/2016/01/03/world/middleeast/saudi-arabia-executes-47-sheikh-nimr-shiite-cleric.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2016/01/03/world/middleeast/saudi-arabia-executes-47-sheikh-nimr-shiite-cleric.html?_r=0)

En marzo de 2015, a petición del que había sido el presidente yemení Abdrabbuh Mansur Hadi y al ver este que las fuerzas hutíes avanzaban sobre Aden, Arabia Saudí, liderando una coalición de países árabes, intervino militarmente en Yemen con bombardeos aéreos. Los hutíes por su parte desde entonces han atacado la frontera saudí, matando a civiles y miembros de los cuerpos y fuerzas de la seguridad del Estado, llegando a utilizar misiles Scud<sup>29</sup>. Yemen es un Estado fallido, donde se libra una de las tres guerras subsidiarias o indirectas (*proxy war*, en inglés) existentes en Oriente Medio, como tal Estado fallido multitud de grupos no estatales aprovechan la situación para generar inestabilidad en la región. Los objetivos de Arabia Saudí en Yemen son evitar un Estado chií en la península arábiga y facilitar un Gobierno afín que recupere la función estatal. En Siria, en líneas generales, los objetivos de Arabia Saudí son posicionar al reino como protector de los árabes sunnís, al mismo tiempo que perseguir sus propios intereses nacionales en relación con los posicionamientos de Irán y Turquía allí. La postura saudí es la de que Al-Asad debe abandonar el poder, ya sea mediante negociaciones políticas o por medios militares<sup>30</sup>, pretendiendo en el fondo que Siria cambie políticamente de la órbita iraní a una órbita sunní, y por tanto más cercana a Arabia Saudí. Con respecto a Irak, el posicionamiento es similar a Siria pero al mismo tiempo distinto y con matices. Mientras que Arabia Saudí pertenece a la coalición internacional contra el Estado Islámico liderada por Estados Unidos en Siria, participando activamente en los bombardeos, no es así en la coalición internacional contra el Estado Islámico en Irak, donde simplemente no forma parte de dicha coalición. En diciembre de 2015 Arabia Saudí abrió oficinas diplomáticas en Irak tras 25 años de ausencia, marcando un hito en la relativa normalización de las relaciones entre Arabia Saudí e Irak. Sin duda alguna el cambio de liderazgo iraquí del primer ministro Nouri Al-Maliki al nuevo primer ministro Hayder Al-Abadi facilitó este paso<sup>31</sup>. Mejorar las relaciones bilaterales entre ambos países, que comparten 814 km de frontera, así como apoyar una mejor inclusión de los árabes sunnís de Irak en el Gobierno del país son los objetivos fundamentales de Arabia

<sup>29</sup> «Saudis “intercept” scud missile fired from Yemen». Al Jazeera. December 27, 2015. <http://www.aljazeera.com/news/2015/12/saudi-arabia-intercepts-scud-missile-fired-yemen-151227095228415.html>

<sup>30</sup> «“Assad will be removed”, Saudi Arabia’s foreign minister tells FRANCE 24». France 24. 2016-05-10. <http://www.france24.com/en/20160510-interview-adel-al-jubeir-saudi-fm-arabia-syria-assad-yemen-iran-israel>

<sup>31</sup> «Saudi Arabia to reopen Baghdad embassy after 25-year chill». Reuters. Jan 3, 2015. <http://www.reuters.com/article/us-saudi-iraq-idUSKBN0KC06S20150103>

Saudí en Irak. No obstante, el compromiso saudí con Irak en lo que se refiere a ayuda financiera no es tan generoso como con otros países, debido a la clara mayoría chií que domina el país y a la influencia iraní en este, así Estados Unidos intentó convencer a los Estados del Golfo para que prestaran una mayor asistencia económica y militar al Gobierno iraquí, sin éxito aparentemente<sup>32</sup>.

Arabia Saudí se siente amenazada existencialmente: la monarquía, la legitimidad de su Estado e incluso el futuro del islam lo ven en peligro. A medida que Irán siga aumentando su influencia en Oriente Medio afianzando su poder, Arabia Saudí buscará aumentar su propio poder para equilibrar la situación en la región.

### Conclusiones y perspectivas

En los últimos años estamos presenciando el cambio de *statu quo* en Oriente Medio respecto a su arquitectura de seguridad, gestándose un nuevo marco de definición de roles de todos los actores regionales. Desde la invasión de Kuwait por parte de Irak, Estados Unidos había impuesto una sólida presencia en Oriente Medio dirigiendo una estrategia, apoyada por sus aliados, que giraba alrededor de un fuerte apoyo militar y económico, predispuesto siempre a una activa intervención militar para contrarrestar a cualquier actor, estatal o no estatal, que rompiera el equilibrio.

La doctrina Obama aplicada en Oriente Medio, caracterizada principalmente por la moderación norteamericana en el uso de su poder militar y por la aplicación de una estrategia política de *offshore balancing*<sup>33</sup>, acercándose relativamente a Irán, para pretender de esta manera hacer de balanza entre los países árabes y el país persa, ha forzado a sus aliados regionales a que estos tengan que asumir mayores responsabilidades para su propia seguridad, generando un sentimiento de recelo y duda sobre el compromiso estadounidense.

Al asumir mayores responsabilidades los países árabes, estos ejercen mayor independencia en sus decisiones, posibilitando el que pueda haber ocasiones en las que muestren resistencia a secundar incondicionalmente las decisiones norteamericanas, al

---

<sup>32</sup> «Obama pushes Saudis, Gulf allies to step up Iraq aid». Associated Press. Apr. 20, 2016. <http://bigstory.ap.org/article/aac46db1523c4616b91d979eff7578a2/carter-presses-gulf-nations-do-more-iraq>

<sup>33</sup> En relaciones internacionales, desde un punto de vista realista, la estrategia *offshore balancing* consiste en que una gran potencia internacional se apoya en potencias regionales aliadas para controlar el surgimiento de una potencia hostil. Se permite de esta manera que esta gran potencia mantenga su poder sin los costes de grandes despliegues militares a nivel mundial.

mismo tiempo que tienen que ser más responsables en su política exterior y en sus intervenciones militares, necesitando coordinarse mucho mejor con otros aliados e incluso teniendo que buscar nuevos socios externos y nuevas alianzas, como sería el caso de Rusia, haciendo que la capacidad de influencia y presión de Estados Unidos disminuya, abandonando este el papel de líder y de garantía directa del equilibrio geopolítico en la zona.

Ante esta situación Irán es la potencia regional que tiene más establecida su estrategia y sus objetivos. Ha conseguido definir unos planes que solo dependen del tiempo, avanzando según las circunstancias y la posibilidad. Su estrategia es global y revolucionaria, no se circunscribe solo a Oriente Medio, el cual simplemente es un primer paso en su estrategia para aumentar su poder y proyectar sus planes de influencia al resto del mundo. Su enemigo principal no es Arabia Saudí, es Estados Unidos y el orden internacional que lidera, considerando a Israel y Arabia Saudí como los aliados de Estados Unidos en la región.

Por su parte, Arabia Saudí, ha tenido que adaptar su estrategia rápidamente y profundamente a las nuevas circunstancias. La percepción saudí de la situación en la región es la de un riesgo serio para la supervivencia del reino y de su influencia y primacía en el mundo musulmán. El malestar con Estados Unidos es evidente, si bien su alianza es fuerte y no hay nadie mejor que Estados Unidos para garantizar su seguridad. Arabia Saudí no tiene ambiciones globales, se centran sus prioridades en el mundo musulmán y en la estabilidad en Oriente Medio. Tiene una generación de líderes más jóvenes que se está integrando poco a poco en la toma de decisiones del país, muchos de ellos con educación en universidades norteamericanas. Su visión del mundo, diferente a la de sus antecesores, sin duda alguna abrirá Arabia Saudí a cambios profundos sobre su papel global, asumiendo mayores responsabilidades, si bien siempre dentro de la tradición musulmana más conservadora.

Aunque aparentemente en la actualidad el caos domina Oriente Medio, el número de actores no estatales ha aumentado, siendo por tanto mayor la complejidad de la lucha de intereses, y la inestabilidad en toda la región hace difícil pronosticar su futuro, no obstante las estrategias de Irán y Arabia Saudí a largo plazo son claras, siendo Estados Unidos el que introduce en la actualidad el mayor grado de incertidumbre.

Resulta paradójico, si bien en línea con el abandono contemporáneo del uso de la razón por parte de la política en las campañas electorales, que tras meses y meses de

campaña electoral, no se sepa nada sobre lo que va a hacer Donald Trump en general, y en particular en su política internacional. Sin embargo si se pueden percibir las cuestiones sobre las que va a tener que tomar decisiones cruciales e intuir las consecuencias de estas decisiones.

Las líneas rojas en Oriente Medio para Estados Unidos van a seguir siendo las mismas, independientemente del presidente que esté en la Casa Blanca, y son: 1) la lucha y eliminación del terrorismo, principalmente de Al-Qaeda y el Daesh y en especial cuando implica Estados fallidos; 2) la amenaza de un Irán nuclear con la consecuente escalada nuclear en la región; y 3) el apoyo, defensa y garantía de la existencia de Israel.

Con respecto a la lucha contra el terrorismo del Daesh y de Al-Qaeda se verá una mayor implicación militar norteamericana en la región que implicará una mayor presencia de tropas estadounidenses en las zonas controladas en la actualidad por el Daesh y por Al-Qaeda. Incluso es probable que para este tema se pueda crear y funcionar una alianza con Rusia, siendo ambos países los que coordinarán conjuntamente las operaciones.

Pero el problema, como muchas veces, es el después, que suele ser mucho más complejo que el vencer militarmente, y en estos casos Estados Unidos ha dado pruebas históricamente de falta de capacidad. Una vez conseguido el objetivo de eliminar en territorio sirio e iraquí al Daesh, ¿quién controlaría la nueva tierra reconquistada? Se retirarían unas posibles tropas norteamericanas de territorio sirio para dejarlo en manos de ¿Al-Asad?, ¿los kurdos?, ¿grupos no estatales?, ¿Irán? Una eliminación del Daesh en territorio sirio ¿implicaría la aceptación por parte de la Administración Trump de la continuidad del régimen de Al-Asad? Las respuestas a estas preguntas pueden ser o no el germen de posibles nuevos conflictos armados, como por ejemplo entre los kurdos sirios y el Gobierno de Damasco, o entre los kurdos iraquíes y el Gobierno chií de Bagdad<sup>34</sup>.

Es pública y notoria la oposición de la mayoría de los líderes del partido republicano norteamericano al acuerdo nuclear con Irán promovido principalmente por la Administración Obama. Si bien no sería muy sensato que el primer día de la llegada de Trump a la presidencia de Estados Unidos anulara dicho acuerdo (JCPOA en sus siglas en inglés), pero las declaraciones de distintos congresistas y senadores republicanos

<sup>34</sup> «Kurds concerned about Baghdad's increasing military prowess». Al-Monitor. August 18, 2016. <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2016/08/kurds-concerns-baghdad-weapons-iraq.html#ixzz4HxyK165j>

desde que Trump ganó las elecciones por una vuelta a las sanciones a Irán a través de un endurecimiento de las condiciones del acuerdo, unido a un exceso de celo de las verificaciones<sup>35</sup>, apuntan a un aumento gradual de la tensión con Irán. Por el lado iraní ya han avisado de que no permitirán ninguna renegociación o cambio en el acuerdo<sup>36</sup>.

El aumento de la tensión con Irán dará alas y más libertad a este último para aumentar su actividad revolucionaria en todo el Oriente Medio y acelerar su capacidad nuclear, provocando una carrera nuclear en toda la región. Además Irán aprovecharía para reforzar su influencia y poder en los países en los que ya está implicado: Irak, Siria y el Líbano, y avanzaría hacia una segunda fase de tensión en la región una vez que las guerras en Irak y Siria se hubiesen resuelto.

Esta segunda fase consistiría en seguir expandiendo su influencia en la región enfrentándose a Israel y Arabia Saudí, lo que implicará exportar su revolución a la península arábiga a través de las minorías chiíes que viven allí, intentando desestabilizar a los países del Golfo. Y Hezbolá, una vez liberado de su compromiso en Siria, podrá dedicarse a su lucha contra Israel, en una guerra de misiles en el norte de Israel, ofensiva pronosticada y esperada desde hace años, y seguramente coordinada con Hamás en Gaza contra el sur de Israel.

Donald Trump probablemente intentará corregir la supuesta errada estrategia de Obama en Oriente Medio mediante una mayor intervención estadounidense, que seguramente implique un resurgimiento de la presencia militar norteamericana principalmente en Siria e Irak, y como sería amenaza contra Irán. De esta manera pretenderá distanciarse y diferenciarse de su antecesor, para muy probablemente descubrir que las realidades estructurales de la región justificarán la visión de Obama sobre las limitaciones norteamericanas en el ejercicio de su poder en Oriente Medio.

*David Poza Cano\**  
*Ingeniero industrial del ICAI*  
*Máster en análisis y prevención del terrorismo.*

<sup>35</sup> «Iran hawks lay out their wish list for Trump era». Al-Monitor. December 7, 2016.

<http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2016/12/iran-hawks-wish-list-trump-era-military.html#xzz4SL3nuJ7r>

<sup>36</sup> «Iran's President Rules Out Renegotiating JCPOA». Tasnim News Agency. January, 17, 2017.

<https://www.tasnimnews.com/en/news/2017/01/17/1299772/iran-s-president-rules-out-renegotiating-jcpoa>